SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE
BOLLETTINO
HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. pres

Martes 07.05.2019

Viaje apostólico del Papa Francisco a Bulgaria y Macedonia del Norte - Visita al Memorial de la Madre Teresa en presencia de líderes religiosos y encuentro con los pobres

A las 10.20 el Santo Padre Francisco visitó el Memorial de la Madre Teresa. A su llegada, fue recibido por la Madre Superiora y otras monjas de la Madre Teresa y por un niño que le regaló flores. Luego se dirigió a la estatua de Santa Teresa de Calcuta para depositar un ramo de flores. Sucesivamente fue a la capilla en la que se hallaban los líderes de las comunidades religiosas presentes en el país y dos parientes de la Madre Teresa.

En el altar estaban expuestas la reliquia de la santa, algunos objetos personales y cinco velas para representar las diversas confesiones religiosas.

Después de recogerse en silencio ante la reliquia de la santa, el Papa rezó una oración en honor a la Madre Teresa.

Al final, el Santo Padre saludó a los líderes religiosos y a los primos de la Madre Teresa y se dirigió al patio donde le esperaban un centenar de personas pobres asistidas por las Hermanas Misioneras de la Caridad.

Después de un breve discurso de la Superiora de la comunidad, el testimonio de uno de los asistidos y de un canto, el Papa bendijo la primera piedra del Santuario de la Madre Teresa.

Tras la bendición final, el Papa Francisco se desplazó en automóvil a la Plaza de Macedonia.

Publicamos a continuación el texto de la oración del Santo Padre en honor a la Madre Teresa:

Oración en honor de la Madre Teresa de Calcuta

Dios, Padre de misericordia y de todo bien,

te damos gracias por el don de la vida

y el carisma de la santa Madre Teresa.

En tu gran providencia, la has llamado

a dar testimonio de tu amor

entre los más pobres de la India y del mundo.

Ella supo hacer el bien a los más necesitados,

puesto que reconoció en cada hombre y mujer

el rostro de tu Hijo.

Dócil a tu Espíritu,

ha sido la voz orante de los pobres

y de todos aquellos

que tienen hambre y sed de justicia.

Acogiendo el grito de Jesús en la cruz,

«*tengo sed*»,

Madre Teresa ha calmado

la sed de Jesús en la cruz,

cumpliendo las obras del amor misericordioso.

Te pedimos, santa Madre Teresa,

madre de los pobres,

tu especial intercesión y ayuda,

aquí, en la ciudad de tu nacimiento,

donde estaba tu casa.

Aquí recibiste el don del nuevo nacimiento

en los sacramentos de la iniciación cristiana.

Aquí escuchaste las primeras palabras de la fe

en tu familia y en la comunidad de los fieles.

Aquí comenzaste a ver

y a conocer a los necesitados,

a los pobres y a los pequeños.

Aquí aprendiste de tus padres a amar

a los más necesitados y a ayudarlos.

Aquí, en el silencio de la iglesia,

escuchaste la llamada de Jesús a seguirlo,

como religiosa, en las misiones.

Desde aquí te pedimos: intercede ante Jesús

para que también nosotros obtengamos la gracia

de estar vigilantes y atentos al grito de los pobres,

de aquellos que están privados de sus derechos,

de los enfermos, de los marginados, de los últimos.

Que Él nos conceda la gracia de verlo

en los ojos de quien nos mira

porque necesita de nosotros.

Que nos dé un corazón que sepa amar a Dios

presente en cada hombre y mujer,

y que sepa reconocerlo en aquellos

que están afligidos por el sufrimiento y la injusticia.

Que nos conceda la gracia de ser también nosotros

signo de amor y esperanza en nuestro tiempo,

en el que hay tantos necesitados, abandonados,

marginados y emigrantes.

Que haga que nuestro amor no sea sólo de palabra,

sino que sea eficaz y verdadero,

para que podamos dar

testimonio creíble de la Iglesia,

que tiene el deber

de predicar el Evangelio a los pobres,

la liberación a los prisioneros, la alegría a los tristes,

la gracia de la salvación a todos.

Santa Madre Teresa, ruega por esta ciudad,

por este pueblo, por su Iglesia

y por todos los que quieren seguir a Cristo,

Buen Pastor, como discípulos suyos,

realizando obras de justicia, de amor,

de misericordia, de paz y de servicio,

como Él que vino no para ser servido

sino para servir y dar la vida por muchos,

Cristo nuestro Señor.

Amén.

Bendición de la primera piedra del Santuario de la Madre Teresa

El Santo Padre:

Orémus.

Dómine, sancte Pater,

cuius Fílium ex María Vírgine natum,

lápidem de monte sine mánibus

excísum nuntiávit Prophéta

et immutábile fundaméntum vocávit Apóstolus,

bénedic + hunc primárium lápidem

in eius nómine collocándum;

et præsta ut ipse,

quem ómnium rerum princípium

constituísti et finem,

istíus óperis inítium sit

et increméntum et consummátio.

Qui vivit et regnat in sæcula sæculórum.

R/. Amen.

El Santo Padre rocía la piedra con agua bendita.

Bendición

El Santo Padre:

Dóminus vobíscum.

R. Et cum spíritu tuo.

Benedícat vos omnípotens Deus,

Pater, + et Fílius, + et Spíritus + Sanctus.

R. Amen.